



Consejo de Seguridad

Sexagésimo primer año

Provisional

5397^a sesión

Lunes 27 de marzo de 2006, a las 15.00 horas
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. D'Alotto/Sr. Taiana	(Argentina)
<i>Miembros:</i>	China	Sr. Li Kexin
	Congo	Sr. Biabaroh-Iboro
	Dinamarca	Sr. Faaborg-Andersen
	Eslovaquia	Sr. Burian
	Estados Unidos de América	Sra. Wolcott Sanders
	Federación de Rusia	Sr. Sitnikov
	Francia	Sr. Duclos
	Ghana	Sr. Christian
	Grecia	Sr. Psiachas
	Japón	Sr. Kawakami
	Perú	Sr. Ruiz Rosas
	Qatar	Sr. Al-Kuwari
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Brooker
	República Unida de Tanzania	Sra. Taj

Orden del día

La cuestión relativa a Haití

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se reanuda la sesión a las 15.10 horas.

El Presidente: Deseo recordar a todos los oradores, como se indicó en la sesión de la mañana, que procuren limitar sus declaraciones a una duración máxima de cinco minutos, a fin de que el Consejo pueda realizar su labor en forma diligente. Ruego a las delegaciones que deseen hacer declaraciones extensas que tengan la amabilidad de distribuir sus textos por escrito y presentar oralmente en el Salón una versión resumida.

El siguiente orador inscrito en la lista es el Secretario General Adjunto de la Organización de los Estados Americanos, Excmo. Sr. Albert Ramdin, a quien doy ahora la palabra.

Sr. Ramdin (*habla en inglés*): En nombre de la Organización de los Estados Americanos (OEA), quisiera dar las gracias al Consejo de Seguridad por la oportunidad de intervenir ante él en este debate público sobre Haití.

Ante todo, quisiera reconocer la importante participación del Presidente electo, Sr. René Préval, en este debate y felicitarlo por su victoria electoral. Estamos deseosos de recibir este miércoles en Washington al Presidente electo Préval y a su delegación en una sesión protocolaria del Consejo Permanente de la OEA. Quisiera aprovechar esta oportunidad para subrayar que la OEA se compromete firmemente a apoyar al nuevo Gobierno y al pueblo de Haití y a ayudar al Presidente electo Préval a superar los múltiples retos que quedan por delante para instaurar un clima propicio para el gobierno y la seguridad.

Las elecciones presidenciales y legislativas celebradas el 7 de febrero fueron, ante todo, una victoria decisiva para el pueblo haitiano. El elevado índice de participación del electorado haitiano y el entusiasmo y perseverancia que demostró el día de las elecciones corroboraron el compromiso firme de Haití con el proceso democrático. Ello es una buena señal para los difíciles meses y años que quedan por delante, en los que el Gobierno deberá tratar de atender las exigencias de la población y atenuar las expectativas de una solución rápida para los profundos problemas del país.

En un plazo inmediato, será importante celebrar con éxito las elecciones legislativas, cuya segunda ronda está prevista para el 21 de abril. Será igualmente importante mantener el calendario para la celebración de elecciones municipales y locales en Haití, programadas para el 18 de junio. Quisiéramos pedir al

Presidente electo Préval que esté especialmente alerta para velar por que esas elecciones se celebren en la fecha prevista.

La OEA ha acogido con interés y aprecio el hecho de que el Presidente electo haya tendido la mano a varios sectores de Haití, los cuales le han correspondido. Esto nos da a entender que existe una importante base para el fomento del consenso nacional, el diálogo nacional y la reconciliación. Todos sabemos que las elecciones suelen agravar las diferencias y divergencias ya existentes entre sectores de un país y que en Haití ha habido desde hace muchos años un clima general de polarización en la esfera política. Quisiéramos instar al Presidente electo Préval a que siga tendiendo la mano a los distintos sectores políticos y sociales y a que forme un Gobierno abierto e incluyente, que proporcione la base necesaria para que Haití pueda recuperarse desde el punto de vista social y económico y en lo tocante a la estabilidad general.

También hemos tomado nota con reconocimiento de la prioridad que el Sr. Préval ha conferido a sus relaciones con las naciones de nuestro hemisferio, ya que varias de sus primeras visitas en calidad de Presidente electo han sido a países de las Américas. Este interés es mutuo y, en el contexto del sistema interamericano, esperamos con gran interés trabajar con el nuevo Gobierno de Haití en la comunidad de naciones del hemisferio para hacer frente a los retos y dificultades comunes de una manera colectiva y basada en la colaboración.

Además de las medidas inmediatas para mitigar el sufrimiento e infundir esperanza, no se puede descuidar la formación de instituciones a largo plazo y la inversión en la infraestructura y la economía haitianas para sembrar las semillas de un futuro viable. En cuanto a instituciones básicas, la ampliación y la profesionalización de la fuerza de policía de Haití es fundamental para proporcionar seguridad pública y unas condiciones de seguridad en las que la economía pueda crecer y se puedan repartir sus beneficios. Será fundamental contar con un poder judicial sólido e independiente y con un marco jurídico que proteja los derechos humanos y haga a todos los ciudadanos iguales ante la ley, así como con las condiciones propicias para una mayor inversión económica. Como sabemos, hay que trabajar con ahínco en estas esferas.

Para disponer de una estructura que permita a Haití crecer y desarrollarse de manera sostenible, es imprescindible empezar a construir un Estado más

fuerte, eficiente y transparente. Las entidades efectivas que han de lograr que el Gobierno rinda cuentas ante el pueblo serán importantes, así como las instituciones públicas que puedan ofrecer los servicios básicos a la población. Un Estado sólido también podrá abordar los problemas y las amenazas que vengan del interior o del exterior —tales como el tráfico de estupefacientes y otras manifestaciones de la delincuencia organizada— que, de lo contrario, podrían poner gravemente en peligro el futuro de Haití.

Es evidente que los retos que enfrenta Haití en la esfera del medio ambiente son ingentes y en ningún debate sobre el futuro de Haití se puede hacer caso omiso de esta realidad tan patente. La reforestación, el agotamiento del suelo, la conservación del agua y las condiciones de salubridad son algunas de las cuestiones importantes que hay que afrontar.

La OEA está dispuesta a emplear sus conocimientos especializados y recursos en el ámbito interno y también a seguir coordinando y movilizando los recursos y los esfuerzos de otras instituciones del sistema interamericano, para contribuir a la formación de instituciones a largo plazo y a la reconstrucción social y económica de Haití. Ya hemos celebrado varias reuniones entre las instituciones interamericanas, basándonos en las necesidades expresadas por el Gobierno entrante, para adoptar medidas de apoyo a los esfuerzos futuros del Gobierno así como de los organismos no gubernamentales locales y otras entidades.

La OEA seguirá apoyando el sistema haitiano de registro e identificación como base crucial para el desarrollo económico y social, así como para los futuros procesos electorales, y seguirá ayudando a crear una institución electoral sólida, profesional y permanente basada en la labor que hemos llevado a cabo últimamente en Haití y en los conocimientos especializados que hemos adquirido en todo el hemisferio en los 15 últimos años. También estamos decididos a apoyar el fortalecimiento del sistema de derechos humanos y el poder judicial de Haití, así como a fortalecer el incipiente sistema de partidos políticos del país, entre otras esferas.

Por último, quisiera transmitir nuestro agradecimiento al Secretario General y a su Representante Especial, el Embajador Juan Gabriel Valdés, por sus esfuerzos y por su colaboración estrecha y efectiva con la Misión Especial de la OEA en Haití en los últimos años.

El Presidente: El siguiente orador inscrito en la lista es la Administradora Auxiliar y Directora de la Dirección Regional de América Latina y el Caribe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Sra. Rebeca Grynspan, a quien ahora doy la palabra.

Sra. Grynspan (habla en inglés): Sr. Presidente: En nombre del Sr. Kemal Derviş, Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Presidente del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, quisiera darle las gracias por la oportunidad que me ha dado de hablar ante el Consejo de Seguridad sobre el trabajo del equipo de las Naciones Unidas en el país encaminado a apoyar la recuperación, la reconciliación y el desarrollo en Haití.

El éxito de las elecciones presidenciales de 7 de febrero ofrece a Haití una oportunidad histórica de romper el círculo de crisis y subdesarrollo que desde hace tanto aqueja al país. No obstante, también sabemos que los períodos de transición pueden ser muy frágiles. En ese tipo de transición, las actividades humanitarias y de desarrollo son contribuciones cruciales para los logros políticos y relacionados con la seguridad. Creo que los haitianos pueden acordar estrategias humanitarias y de desarrollo sostenibles, que se vean seguidas de esfuerzos decididos inmediatamente después de las elecciones. Para aplicar ese enfoque es fundamental contar con el compromiso constante de la comunidad internacional.

Un marco destinado a garantizar y mantener un apoyo efectivo a Haití debe basarse en los logros y la experiencia del marco de cooperación provisional, que ha regido la cooperación internacional en Haití desde 2004. En virtud de este marco, ya se han desembolsado 780 millones de dólares, 80 de ellos por conducto de las Naciones Unidas. Algunos logros son notables y se han documentado. Por ejemplo, la tasa de transmisión del VIH/SIDA ha descendido. También se ha progresado en la esfera de la lucha contra las enfermedades y la desnutrición. Sin embargo, los retos siguen siendo importantes.

En la reunión más reciente del grupo de contacto de donantes relativo a Haití, que se celebró en febrero pasado, se confirmó la propuesta de ampliar el marco de cooperación provisional hasta diciembre de 2007, a fin de que ofrezca al nuevo Gobierno un marco constante para la cooperación. Es importante que el grupo también decidiera que trabajaría con las autoridades

recién elegidas para hacer un balance de la actuación del marco hasta la fecha y realizar una evaluación independiente.

Quisiera hacer hincapié en nuestro compromiso de trabajar con el Gobierno electo en esos procesos de examen, que regirán la ampliación del marco que se propondrá a más tardar en septiembre de 2006, en una conferencia sobre promesas de contribuciones. La conferencia de donantes recabará apoyo para Haití durante el fundamental período de transición. Mantener el nivel de fondos necesario para la ampliación del marco será decisivo para el desarrollo de Haití.

Hoy, más del 76% de los haitianos vive con menos de 2 dólares diarios y el 56% vive con menos de un dólar diario. Por lo tanto, el compromiso de la comunidad internacional a largo plazo conlleva el rápido lanzamiento de un proceso abierto a la participación de todos y dirigido por el país para desarrollar una estrategia contra la pobreza basada en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio. Esa estrategia serviría de marco para la cooperación en Haití a partir de 2008. El equipo en el país está decidido a apoyar esa empresa. En ese contexto, también será una prioridad determinar y aplicar, junto con los donantes, soluciones innovadoras para tratar de resolver el complejo problema del fomento de la capacidad, sobre todo en las instituciones del Estado.

No obstante, el éxito en la lucha contra la pobreza y el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio también requieren un crecimiento económico sostenible y equitativo. Por ello, el equipo en el país ha acordado apoyar la propuesta del Presidente electo Préval de organizar un foro sobre las inversiones internacionales del sector privado en Haití.

Debido a los riesgos específicos vinculados a las transiciones que se inician después de una crisis, el equipo en el país y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) han desarrollado, dentro del marco de cooperación provisional, una estrategia de estabilización para el período posterior a las elecciones. Esa estrategia de cuatro componentes se centra en esferas fundamentales y catalizadoras para el éxito de la transición. El primer componente es el desarrollo de un conjunto coherente y funcional de programas de gran impacto y muy notorios, como el de oferta rápida de empleo. El segundo es el apoyo a las instituciones democráticas clave, concretamente al Parlamento, así como la creación de un consejo electoral

permanente y la consolidación de los gobiernos locales. La estrategia también incluye un esfuerzo constante por promover el diálogo político y la cohesión social, y las aportaciones necesarias para iniciar la preparación de una estrategia de reducción de la pobreza a largo plazo. El equipo en el país desempeñará un papel fundamental en cada uno de esos componentes.

Las grandes necesidades que se plantean después de las elecciones, sobre todo en relación con los dos primeros componentes, exigen la aplicación inmediata de la estrategia de estabilización para ese período. El equipo en el país ahora está recabando el apoyo de los países donantes.

Como las condiciones de seguridad han mejorado, el equipo en el país ha acelerado la prestación de asistencia humanitaria. Por ejemplo, el UNICEF y la Organización Panamericana de la Salud realizaron con éxito recientemente una campaña de vacunación en Cité Soleil, el Programa Mundial de Alimentos ha alimentado a 1 millón de haitianos y el Fondo de Población de las Naciones Unidas dirige programas para luchar contra el SIDA y la violencia por motivos de género. Además, para estar preparados para la próxima temporada de huracanes se precisan atención inmediata y planificación. Haití puede contar con la total disposición del equipo en el país a responder a las necesidades humanitarias, sobre todo a las necesidades fundamentales de las mujeres, los niños, los jóvenes, las personas discapacitadas y las de edad avanzada.

En cuanto a la respuesta humanitaria, el equipo en el país sigue comprometido a apoyar las soluciones para el desarrollo, sobre todo un enfoque que abarque toda la isla, incluida la vecina República Dominicana. Creo que la situación en Haití demuestra que el desarrollo y la labor humanitaria pueden contribuir a la seguridad y a fortalecer los logros políticos. Durante la transición constante, esas sinergias serán más importantes que nunca —por ejemplo, porque garantizarán que el equipo en el país y la MINUSTAH trabajen estratégica e integralmente en las esferas de la reforma de la policía, el desarme, la desmovilización y la reinserción, así como de la reforma del sistema judicial, a partir de los trabajos realizados como parte de la misión integrada.

Haití y la comunidad internacional tienen una oportunidad histórica de encarrilar al país por la vía de la reconciliación y el desarrollo sostenido. Por el bien

de los haitianos, debemos aprovechar esta oportunidad con determinación.

El Presidente: El siguiente orador inscrito en la lista es el representante de Austria, quien tiene la palabra.

Sr. Pfanzer (Austria) (*habla en inglés*): Tengo el honor y el privilegio de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea y de los países que suscriben esta declaración.

Haití ha progresado significativamente en cuanto a sentar las bases para una transición democrática que incluya a todas las partes, y lo ha hecho a un ritmo que no parecía probable un año atrás. El apoyo de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) ha sido crucial. La Unión Europea expresa su satisfacción por la celebración pacífica de las elecciones presidenciales y de la primera ronda de las elecciones parlamentarias del 7 de febrero. Ambas elecciones suponen un avance importante en el proceso democrático. Nos complacen el alto nivel de participación y el compromiso serio del pueblo haitiano, que ha ejercido su derecho democrático de elegir a sus futuros dirigentes pese a los grandes problemas técnicos y logísticos con que tropezó durante la organización de las elecciones.

Quisiéramos aprovechar la oportunidad que supone contar con la presencia del Presidente electo de Haití, Sr. René Préval, para felicitarlo por su nuevo mandato y para reiterar el compromiso de la Unión Europea para con el pueblo y las autoridades de Haití en sus esfuerzos encaminados a la reconstrucción y el desarrollo del país.

Con los 18 millones de euros que ha aportado al proceso electoral y con el envío de la misión de observación electoral de la Unión Europea a Haití, la Unión Europea ha demostrado la solidez de su compromiso para con el proceso de transición en Haití.

La Unión Europea observa que la segunda ronda de elecciones parlamentarias se celebrará el 21 de abril, y que la ceremonia de investidura del Presidente electo tendrá lugar durante la sesión inaugural del Parlamento recién elegido. Esperamos que las elecciones parlamentarias se lleven a cabo en forma pacífica y fiable, a fin de fortalecer el proceso democrático, el Estado de derecho y el establecimiento de instituciones sólidas y estables.

Las condiciones de seguridad siguen siendo preocupantes. Por ello, la Unión Europea pide a los dirigentes de Haití que demuestren tener un sólido compromiso de mejorar la seguridad de sus ciudadanos en asociación con la MINUSTAH. El tan necesario progreso en la ejecución de los programas de desarme, desmovilización y reinserción también contribuirá a ello.

También hay que abordar las condiciones socioeconómicas subyacentes. Los proyectos de impacto rápido son un instrumento valioso en ese sentido.

Además, la reforma de la Policía Nacional de Haití debe reforzarse solventando las deficiencias del sistema judicial. Las autoridades nacionales actuales y futuras deben hallar una solución rápida del problema relativo al alto número de personas que se encuentran en prisión preventiva prolongada. Ese tipo de detención es inaceptable desde la perspectiva de los derechos humanos y, si continúa, tendrá implicaciones graves para la seguridad y la estabilidad del país. En momentos en que Haití entra en un nuevo capítulo de su historia, es fundamental que los nuevos dirigentes concedan especial atención a la reconciliación y a un enfoque inclusivo.

La anunciada normalización de las relaciones entre Haití y la Comunidad del Caribe es una señal positiva. Además, el progreso político e institucional de Haití requerirá un compromiso sostenido por parte de las autoridades de Haití a la buena gobernanza, incluidos los sectores económico y social; la promoción de los valores democráticos clave; el respeto de la independencia de los jueces y una administración pública y una policía imparciales y profesionales, así como el pleno compromiso a respetar los derechos humanos.

Para alcanzar esos objetivos, la comunidad internacional tendrá que seguir ayudando a Haití y trabajar de cerca con las autoridades locales. Sin embargo, en definitiva, el futuro del país está en manos de los propios haitianos.

Para concluir, la Unión Europea quiere encomiar el papel crucial desempeñado por la MINUSTAH en apoyo al proceso de transición democrática en Haití, y dar las gracias al Sr. Juan Gabriel Valdés por su liderazgo.

El Presidente: La siguiente oradora que figura en mi lista es la representante de El Salvador, quien tiene la palabra.

Sra. Gallardo Hernández (El Salvador): Ante todo, permítaseme expresar la satisfacción del Gobierno de El Salvador por la iniciativa de convocar esta sesión del Consejo de Seguridad para examinar la situación en Haití.

La delegación de El Salvador valora la significativa presencia el día de hoy del Presidente electo, René García Prével, y desea sumar su voz a las felicitaciones que han sido expresadas aquí por su elección el pasado 7 de febrero.

Mi país apoya los esfuerzos del pueblo haitiano por preservar la soberanía, independencia e integridad territorial de su nación. De igual forma, nos alienta la celebración exitosa de los comicios electorales, marcados, por la participación masiva del pueblo haitiano para elegir democráticamente a sus autoridades.

Especial mención merece, asimismo, el papel que desempeña la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), la cual apoyamos firmemente. Acogemos con beneplácito los pasos encaminados hacia la gobernanza de Haití. Nuestra propia experiencia nos permite afirmar cuán importante es contar con la participación ciudadana en el fortalecimiento de las instituciones democráticas. Con esperanza vemos al pueblo haitiano manifestarse en un renovado compromiso por luchar contra las manifestaciones de violencia, compartiendo con esperanza una visión de nación compartida de cara al desarrollo sostenible del país.

Le corresponde asimismo a la comunidad internacional mantener un apoyo consistente e integral al proceso de estabilización económica y social de Haití. Mi país, por su parte, reafirma su compromiso ante el pueblo y el Gobierno haitianos, trasladándoles, si así se nos solicitara, nuestra experiencia acerca del fortalecimiento institucional democrático y cohesión social que hemos experimentado exitosamente en estos últimos años.

La historia salvadoreña de la transición del conflicto a la consolidación de la paz nos ha proporcionado ciertamente lecciones valiosas ya que hemos logrado sobreponer el diálogo y la negociación para dirimir nuestras diferencias. Las manifestaciones de violencia resultantes de la evolución del proceso de transición mismo exigen el compromiso de todos los ciudadanos a fin de sentar las bases de un clima de gobernabilidad.

En este contexto, El Salvador celebra la importancia que se le asigna a la mujer haitiana como un factor crítico para el cambio, la gobernabilidad y el desarrollo a largo plazo del país. Exhortamos a las nuevas autoridades a fortalecer este enfoque, el cual puede ser determinante para el éxito de las políticas y programas orientados a eliminar la pobreza extrema y contribuir al desarrollo nacional a largo plazo. Al respecto, nos alientan los pasos adoptados en materia de coordinación entre la MINUSTAH y la policía nacional de Haití. Acogemos con particular satisfacción el interés mostrado por integrar a un mayor número de mujeres en las tareas relacionadas con la paz y la seguridad, tal como se indica en la resolución 1325 (2000) de este Consejo. Reafirmamos nuestra disposición de seguir participando en Haití con un mayor número de oficiales de policía, especialmente mujeres, para que contribuyan, desde una perspectiva de género, a generar confianza en la institución, fortalecer la labor de las comisarías y capacitar técnica y logísticamente a la policía nacional de Haití.

Nos comprometemos además a desplegar los esfuerzos necesarios para fortalecer la cooperación de nuestra región centroamericana en materia de capacitación, adiestramiento y orientación policial mediante programas de formación. La relación entre la ciudadanía y la policía debe fundamentarse en la confianza y la eficiencia.

Es necesario, asimismo, impulsar reformas integrales en materia de seguridad que propicien, entre otras cosas, la profesionalización de la policía nacional, la modernización del sistema judicial y electoral, así como el proceso de educación sobre el respeto de los derechos humanos. En este contexto, El Salvador acoge con beneplácito la coordinación de acciones entre la MINUSTAH y el UNICEF, a fin de promover entre los partidos políticos y representantes de la sociedad civil el tema de la protección de la infancia. A juicio de nuestro país, esta es un área crítica que requiere de atención y prevención por parte de las autoridades nacionales y de la comunidad internacional por cuanto este grupo vulnerable es susceptible de emular, en ciertos momentos, patrones de violencia derivados de acciones ilícitas de pandillas juveniles.

Para concluir, reiteramos la voluntad política del Gobierno de El Salvador de apoyar al pueblo y al Gobierno de Haití en sus esfuerzos de estabilización, consolidación de la paz y desarrollo mediante el apoyo a la MINUSTAH, así como a través de las iniciativas

hemisféricas y subregionales, en particular en el marco del Sistema de la Integración Centroamericana y de la Organización de los Estados Americanos.

El Presidente: El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de España, quien tiene la palabra.

Sr. Yáñez-Barnuevo (España): Sr. Presidente: Permítame, en primer lugar, felicitar a la presidencia argentina por la oportuna convocación de esta sesión pública del Consejo de Seguridad para tratar la situación y las perspectivas en Haití. Me congratulo en particular, por la presencia entre nosotros del Presidente electo de Haití, Sr. René García Préval, a quien reitero las felicitaciones del Gobierno de España por su reciente elección, así como por el alto nivel de representación en el día de hoy, muestra del elevado interés de la comunidad internacional en el progreso y el futuro de Haití.

Agradecemos, por otra parte, la información proporcionada por el representante Especial del Secretario General, Embajador Juan Gabriel Valdés, cuya labor al frente de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) merece todo nuestro aprecio y todo nuestro apoyo. España suscribe plenamente la intervención que el representante de Austria ha realizado en nombre de la Unión Europea. De manera complementaria, a continuación voy a realizar algunas observaciones a título nacional.

Las próximas semanas y meses van a ser cruciales para el futuro de Haití. El pueblo haitiano, con su alta participación en el proceso electoral, está mostrando su compromiso con la democratización del país, elemento fundamental para la consolidación de la paz y para las perspectivas de desarrollo sostenible del país.

España ha prestado asistencia técnica y financiera a la MINUSTAH y a la Organización de Estados Americanos, y hemos participado también en la misión de observación electoral de la Unión Europea. El proceso democrático que ahora se abre deberá ser incluyente, y las nuevas instituciones habrán de ser representativas del conjunto de la ciudadanía haitiana y favorecer el diálogo y la reconciliación nacional.

España tiene la firme voluntad de mantener y reforzar su compromiso a largo plazo con la estabilización y la reconstrucción de Haití. Aunque las limitaciones vigentes para el despliegue de tropas españolas en el exterior acordadas por nuestro parlamento nos

impiden proceder a una nueva prórroga de la presencia del contingente militar español en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), España desea contribuir a reforzar la labor de las Naciones Unidas en Haití en línea con la voluntad expresada por la comunidad iberoamericana manifestada en las cumbres celebradas en San José, Costa Rica, y en Salamanca, de participar activamente en la estabilización y la reconstrucción de Haití.

En ese sentido, el Gobierno de España está estudiando activamente con la Secretaría de las Naciones Unidas la manera de incrementar nuestro apoyo al contingente policial de la MINUSTAH en el entendimiento de que ese componente de la misión va a cobrar una importancia aún mayor en el período en que ahora nos adentramos. Además, estamos estudiando la posibilidad de poner en marcha un programa de becas y cursos de formación en España para miembros de las fuerzas de seguridad haitianas a fin de contribuir a mejorar su nivel de capacitación en el contexto de la necesaria reforma y el fortalecimiento de la policía nacional haitiana, como solicitó el Consejo de Seguridad en su resolución 1608 (2005).

Quisiera resaltar que Haití ha pasado a tener la consideración de país prioritario para la cooperación española. No en vano hemos triplicado el monto de nuestros compromisos de contribuciones a la reconstrucción del país respecto de lo enunciado inicialmente en el marco de la conferencia de donantes celebrada en Washington en 2004. La cooperación española en Haití cubre ya áreas tan relevantes como la seguridad alimentaria, el acceso al agua potable, el sector sanitario y el apoyo presupuestario. Además, España se propone colaborar con las nuevas autoridades haitianas en campos tales como el fortalecimiento del Estado de derecho y de las instituciones democráticas y la reforma de la formación y la capacitación.

Como expresión de nuestro deseo de seguir participando en los esfuerzos internacionales tendientes al proceso de reconstrucción política y económica del país y la defensa y el impulso del buen gobierno económico y social, España se ha declarado dispuesta a albergar una próxima conferencia de donantes sobre Haití.

Se inicia ahora una nueva fase en Haití, en la que estamos seguros de que el nuevo Gobierno, las demás fuerzas políticas y la población haitiana entera podrán afrontarla, como se muestra hoy, con el pleno

respaldo de la comunidad internacional y, desde luego, el de España.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el Representante del Canadá.

Sr. Rock (Canadá) (habla en francés): Sr. Presidente: Permítame darle las gracias por haber organizado este debate público sobre Haití. Aplaudimos la celebración de este debate como muestra de que Haití figura en el programa de prioridades de la comunidad internacional y debe seguir estándolo.

Deseo también saludar la presencia entre nosotros del Presidente electo, Sr. René Préval, y felicitarlo por su victoria electoral. Le deseamos éxito en el ejercicio del importante mandato que le ha confiado el pueblo haitiano. Permítaseme también agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Juan Gabriel Valdés, su admirable trabajo realizado durante los últimos años en Haití. Su constante diálogo con todos los políticos haitianos y sus esfuerzos de movilización de la comunidad internacional contribuyeron enormemente a sentar las bases para una relación constructiva entre Haití y la comunidad internacional.

Sr. Presidente: El hecho de que usted haya iniciado este debate en nombre de la Argentina nos recuerda que hay una dimensión y una solidaridad regionales con Haití. Ello es imperativo para el éxito de los esfuerzos internacionales en Haití. Por consiguiente, debemos asegurarnos de que la comunidad internacional participe en Haití en plena asociación con la Organización de los Estados Americanos y la Comunidad del Caribe.

Esta reunión del Consejo se celebra cuando todavía hay varias medidas decisivas en el horizonte para Haití, entre las cuales figuran la segunda ronda de las elecciones parlamentarias, la entrada en función del nuevo Presidente y su Gobierno y las elecciones locales y municipales. La renovación del mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) el próximo mes de agosto representa otro paso importante, esta vez en cuanto a la forma que adoptará la presencia de las Naciones Unidas en Haití después de las elecciones. Se aplicarán también diversas iniciativas en materia de desarrollo, coordinadas por el marco de cooperación provisional y desarrolladas a mediano plazo, como parte de una estrategia nacional de reducción de la pobreza a fin de mitigar las causas principales de la inseguridad y la inestabilidad en Haití.

La culminación de estas medidas consolidará el éxito de la transición política y sentará las bases de un desarrollo sostenible en Haití. Por consiguiente, el Canadá ayudará a crear las condiciones para estas medidas y garantizar su éxito.

De momento, centremos nuestra atención en los desafíos a corto plazo en los que han coincidido Haití y la comunidad internacional. En primer lugar, es esencial que la segunda ronda de las elecciones se celebre en la fecha prevista, 21 de abril de 2006, para que pueda asumir sus funciones el nuevo Gobierno. Es también de vital importancia que las elecciones locales y municipales se celebren después rápidamente. Además, se debe realizar una amplia reforma de la policía nacional haitiana, tal como se señala en la resolución 1608 (2005) del Consejo de Seguridad. Para asegurar el éxito, todas las partes involucradas tendrán que tener una visión estratégica común y la voluntad política de avanzar en la reforma policial y comenzar de manera adecuada el trabajo aún más complejo de reformar el sistema judicial.

Estas reformas y el restablecimiento de un Estado de derecho, en general, se corresponden con la visión de desarrollo sostenible. También son esenciales si se van a solucionar algunos problemas importantes en materia de derechos humanos en Haití. Debemos también recalcar la importancia de que al elaborar y aplicar estas reformas se incluya un componente de igualdad géneros.

El Canadá desea felicitar a todos los que han demostrado la flexibilidad y el compromiso necesarios para cumplir las distintas responsabilidades que hay que asumir dado los enormes desafíos, en realidad colosales, generados por la inestabilidad que ha prevalecido en Haití durante los últimos años. El éxito futuro dependerá de que la MINUSTAH y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz sigan reconciliando la legitimidad de su presencia y del mandato de la Carta de las Naciones Unidas con una mayor coordinación con todos los donantes mediante el mecanismo del marco de cooperación provisional y sus cronogramas de las cuestiones sectoriales. Ello garantizará la alianza de las autoridades haitianas, optimizará los distintos ámbitos del conocimiento y consolidará la acción internacional. El trabajo en los sectores fundamentales y delicados de la justicia y la seguridad también exigirá que seamos más conscientes de las realidades locales.

El Canadá espera que el espíritu de cooperación entre el pueblo de Haití y la comunidad internacional aumente en los próximos meses y años. Las reformas futuras exigen mucho trabajo. El Canadá se compromete hoy a seguir cooperando con Haití como socio en pie de igualdad, respetando su Constitución, su cultura y su diversidad. Subrayamos la necesidad de trabajar con un pueblo haitiano unido en pos de una auténtica reconciliación nacional y con las autoridades nacionales que sean incluyentes desde el punto de vista político y que estén dispuestas a trabajar democráticamente en pro del desarrollo político, económico y social.

Los recientes éxitos son alentadores. Los retrasos en otras áreas reflejan la distancia que todavía nos queda por recorrer. Debemos avanzar en colaboración con el pueblo haitiano, y es por eso que, a pesar de la magnitud del reto, el Canadá sigue teniendo los pies en la tierra y se muestra confiado y decidido a contribuir al desarrollo de Haití.

El Presidente: El próximo orador es el representante de Sudáfrica, quien tiene la palabra.

Sr. Kumalo (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le damos las gracias por permitirnos participar y compartir nuestros puntos de vista sobre la cuestión de Haití en la sesión abierta de hoy. Celebramos la presencia entre nosotros del nuevo Presidente electo de Haití, Sr. René Préval. Transmitimos nuestras más cordiales felicitaciones al Presidente electo Préval y a todos los haitianos que participaron en las elecciones. Sudáfrica considera que el resultado exitoso de las elecciones de febrero en Haití ofrece al país otra oportunidad para recuperarse de los desafíos políticos y de desarrollo a largo plazo a los que se enfrenta.

El pueblo de Haití ha sufrido durante demasiado tiempo. Los niveles de pobreza y subdesarrollo en ese país son los más altos del hemisferio occidental. Creemos que las exitosas elecciones democráticas exigen ahora que el pueblo haitiano, junto con la comunidad internacional, se centre en el desarrollo económico del país y ayude a poner a esa nación en la senda del desarrollo sostenible a largo plazo. No puede haber seguridad sin desarrollo, y es difícil promover y mantener los derechos humanos en una situación de inestabilidad política. Por eso corresponde a las Naciones Unidas y a sus órganos, junto con las instituciones de Bretton Woods, trabajar con el pueblo haitiano para lograr el desarrollo sostenible y reforzar la democracia y promover el cambio político y la reconciliación nacional.

Creemos que los nuevos líderes de Haití están dispuestos a aprovechar la oportunidad de trabajar con todos los segmentos de la sociedad haitiana para promover la unidad nacional, la reconciliación, la justicia y la paz. Ninguno de nosotros desea que se repita la inestabilidad política que experimentó Haití hace dos años. Por esa razón, estamos convencidos de que el futuro político duradero de Haití depende de la resolución completa de su dinámica política interna. Creemos que ha llegado el momento de que todos los partidos políticos en Haití, incluido el de Lavalas y sus dirigentes, se unan a fin de crear una estabilidad política en Haití. La comunidad internacional debe hacer un compromiso a largo plazo para ayudar a todos los partidos haitianos a lograr una solución política duradera en Haití.

Para concluir, deseamos encomiar los esfuerzos de las Naciones Unidas, en particular del Representante Especial del Secretario General para Haití, Embajador Juan Gabriel Valdés, por ayudar a crear un clima favorable para que el pueblo de Haití ejerciera sus derechos democráticos a pesar de los difíciles desafíos y obstáculos.

Sudáfrica, mediante la Unión Africana y en colaboración con la CARICOM, está dispuesta a sumarse a la comunidad internacional a fin de ayudar al pueblo de Haití en sus esfuerzos por construir un Estado pacífico, estable, justo y próspero. Estamos convencidos de que Haití tendrá éxito siempre y cuando la comunidad internacional le proporcione apoyo político y recursos, tan necesarios para el desarrollo. Consideramos que eso es lo menos que el pueblo haitiano puede esperar de nosotros.

El Presidente: Tiene la palabra el representante de Cuba.

Sr. Malmierca Díaz (Cuba): Ante todo, quisiera saludar la participación en este debate del Presidente electo de la hermana República de Haití, Sr. René Préval. En nombre del pueblo y del Gobierno cubanos, le reitero al Sr. Préval nuestro mensaje de felicitación y amistad por la importante histórica victoria alcanzada en las recientes elecciones.

La delegación cubana desea expresar además su satisfacción por verlo a usted, Sr. Ministro Taiana, presidiendo esta reunión. Sus posiciones de respeto hacia América Latina y su incansable gestión a favor de los legítimos intereses de la Argentina son tenidas en muy alta estima por nuestro país. Aprovecho para felicitar

también a la delegación argentina por la excelente manera en que han conducido las labores del Consejo de Seguridad durante el mes de marzo.

Haití, cuna de las luchas libertarias contra el colonialismo en América y la primera república negra independiente en América Latina y el Caribe es hoy un país preterido por la comunidad internacional. El país caribeño sufre agónicamente por su miseria y subdesarrollo estructural. Es uno de los ejemplos más claros de las nefastas consecuencias del colonialismo y el neocolonialismo, del injusto y excluyente orden internacional actual y del intervencionismo continuado que ha marcado su azarosa historia republicana.

Cuando se trata la situación de Haití en el marco de las Naciones Unidas, la atención se centra casi de forma exclusiva en las cuestiones de seguridad, y se ignora o disminuye para todo fin práctico la atención urgente a los graves problemas estructurales, económicos y sociales que lo aquejan. La paz y la seguridad en esta nación requieren, en primer lugar, la eliminación de la pobreza y del subdesarrollo. No puede haber paz sin desarrollo ni desarrollo sin paz.

Con renovada esperanza, la comunidad internacional deberá aprovechar para ello la oportunidad que brinda el éxito de las elecciones en Haití, celebradas el pasado 7 de febrero. Intereses foráneos de países bien conocidos maniobraron para hacer colapsar el proceso, pero el pueblo haitiano salió a las calles y frustró la confabulación, en franca demostración de que está dispuesto a exigir por cualquier medio que se respete su legítimo derecho a la libre determinación.

Cuba, que apoya y apoyará siempre el derecho a la libre determinación de los pueblos, desea destacar la entereza del noble pueblo haitiano para superar las tensiones existentes y llevar adelante un proceso de diálogo y reconciliación nacional. Asimismo, mi delegación desea subrayar el apoyo y los esfuerzos de la Comunidad del Caribe (CARICOM) y de la Asociación de Estados del Caribe para el logro de una paz y desarrollo sostenibles en Haití.

Sin embargo, aún es largo el camino hacia la estabilidad y el progreso en la hermana República de Haití. Sólo será posible con la promoción de su desarrollo económico y social y la formación de recursos humanos e infraestructura. Es un deber ineludible de la comunidad internacional y de las instituciones internacionales que contribuyan masivamente, amplíen su asistencia y cumplan sus compromisos finan-

cieros y humanos con este país caribeño para alcanzar su rehabilitación económica y social y la reconciliación nacional.

Mi país desea aprovechar esta oportunidad para saludar la iniciativa anunciada recientemente por el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Sr. Hugo Chávez Frías, de incorporar a Haití al programa de PetroCaribe, con lo que la nación caribeña podrá comprar crudo y productos refinados bajo términos financieros preferenciales. Esta decisión es un ejemplo claro de solidaridad que debe ser imitado por otros.

La necesidad de llevar adelante una solidaridad verdadera se hace más patente aún si analizamos algunas estadísticas del hermano país caribeño. Más del 80% de los más de 8 millones de haitianos viven en la pobreza, dos tercios están desempleados, la expectativa de vida no llega a los 52 años y el analfabetismo afecta a 48 de cada 100 habitantes. En Haití hay solamente 2,5 médicos por cada 100.000 habitantes. La cifra de enfermos de VIH es la mayor de todos los Estados del Caribe. El parto es la segunda causa de muerte más común entre las mujeres, y casi la mitad de la población está mal nutrida.

Cuba, un país pequeño y sometido por más de 45 años al bloqueo económico, financiero y comercial más brutal y despiadado que ha sufrido nación alguna, ha mantenido incrementada su colaboración con este hermano país caribeño, aportando al pueblo haitiano médicos, maestros, técnicos y asistencia para el desarrollo.

Mi país coopera con Haití en diversos sectores, de manera primordial en la salud. En más de seis años de cooperación médica, 2.246 especialistas de salud cubanos han trabajado en Haití. Su labor ha permitido la realización de más de 8 millones de consultas. Han aplicado 865.202 dosis de vacunas, han asistido más de 70.000 partos y han ejecutado 109.000 intervenciones quirúrgicas. Estas acciones, en su conjunto, han permitido salvar más de 180.000 vidas.

A pesar de la crítica situación que ha vivido ese país, los colaboradores cubanos, apegados rigurosamente al criterio de no involucrarse en los asuntos internos haitianos, se han mantenido en sus puestos. Particularmente nuestra brigada médica, integrada por 399 colaboradores de la salud, distribuidos por los 10 departamentos del país, ha sido un ejemplo de cooperación desinteresada, salvando vidas en las más difíciles condiciones. En los últimos tiempos en Cuba se ha intervenido

quirúrgicamente a 514 haitianos en el marco de la Operación Milagro, permitiéndoles recobrar la visión.

La cooperación cubana con Haití va incluso más allá de la atención médica directa de la población. Incluye la formación continua de recursos humanos que permitan la creación de capacidades a corto y mediano plazo. En la actualidad 900 estudiantes haitianos estudian en Cuba, 613 de ellos en la Escuela Latinoamericana de Medicina. Para el presente curso se espera una graduación de 121 estudiantes de medicina.

No pretendemos dar lecciones ni vanagloriarnos de lo hecho. Lo que hoy hace Cuba por Haití es apenas un modesto ejemplo de cuánto más pudiera lograrse en ese país mediante la colaboración y la asistencia internacionales, sobre todo por parte de aquellos Estados con mayores recursos económicos y financieros que nuestro pequeño país.

Estamos convencidos de que también en el marco de las Naciones Unidas podría hacerse mucho más por Haití. Esperamos que la presencia en esta sesión de representantes de varios organismos especializados contribuya a perfilar estrategias coordinadas a largo plazo, en correspondencia con las necesidades reales del pueblo haitiano.

Para concluir, quisiera reiterar que Haití siempre podrá contar con nuestra indeclinable voluntad de continuar fortaleciendo y ampliando la ayuda y solidaridad del pueblo y el Gobierno de Cuba. Con ello, simplemente cumplimos con un deber y honramos nuestra deuda de gratitud con los pueblos del Caribe, en particular con el pueblo haitiano, que siempre ha demostrado su firme e invariable amistad y solidaridad con mi país.

El Presidente: La siguiente oradora en la lista es la representante de México, a quien doy la palabra.

Sra. Anguiano Rodríguez (México): Sr. Presidente: Antes que nada, permítame darle las gracias por haber convocado a esta sesión, que se celebra en momentos de grandes oportunidades para Haití. Para la delegación de México es un honor contar con la presencia del Presidente electo, Sr. René Préval, a quien damos la más fraternal bienvenida. Asimismo, agradecemos al Embajador Valdés su presencia y el trabajo que ha realizado.

México suscribe plenamente el discurso pronunciado por el Ministro de Relaciones Exteriores de Guyana

en nombre del Grupo de Río, por lo que sólo añadiré algunos comentarios de carácter nacional.

La jornada electoral del 7 de febrero demostró el compromiso del pueblo y el Gobierno de Haití con la democracia, así como su voluntad por avanzar en el camino hacia una paz firme y duradera. Quiero hacer un reconocimiento en particular al Primer Ministro interino, Sr. Latortue, quien desempeñó un papel clave en esta etapa de transición, en particular después de las elecciones. Aprovecho también esta oportunidad para felicitar al Presidente electo Préval y para reiterarle la disposición del Gobierno de México en cuanto a apoyar al nuevo Gobierno y continuar cooperando con él.

Es fundamental que la segunda vuelta de elecciones legislativas, así como los comicios municipales y locales, se desarrollen en un ambiente de paz, democracia y transparencia, condiciones necesarias para fomentar la confianza ciudadana. Las elecciones forman parte de un proceso largo y complejo de consolidación de las instituciones democráticas. Hacemos votos para que en la etapa post-electoral todas las fuerzas políticas de Haití, así como la sociedad civil, mantengan un diálogo constructivo en aras de la reconciliación nacional. Las organizaciones de mujeres, que en Haití son fuertes, pueden desempeñar un papel muy constructivo en este proceso.

Como lo han señalado otros oradores, la democracia y la paz no podrán consolidarse en Haití si no van acompañadas de políticas con las que efectivamente se impulsen la justicia social y el desarrollo económico de corto, mediano y largo plazo. Si bien la definición e instrumentación de estas políticas es primordialmente una responsabilidad nacional, es evidente que Haití necesitará el apoyo sostenido de la comunidad internacional durante un período prolongado a fin de superar los retos que ahora enfrenta.

Confiamos en que la recientemente creada Comisión de Consolidación de la Paz y otros mecanismos, como el marco de cooperación provisional, sirvan para atraer la atención de la comunidad internacional sobre la situación de Haití y para mantenerla viva durante todo el tiempo que sea necesario.

México, a través del Instituto Federal Electoral, prestó asistencia técnica durante la etapa preparatoria de las elecciones y podría continuar cooperando con Haití en el ámbito de la consolidación de las instituciones electorales y democráticas. Asimismo, mi país actualmente coordina otros proyectos de cooperación y

está considerando aumentar sus actividades en este ámbito.

En los foros multilaterales y regionales, México seguirá abogando por que Haití reciba de la comunidad internacional la atención y el apoyo que requiera y que le resulten de utilidad. Consideramos crucial que las Naciones Unidas mantengan su presencia en Haití, a través de la Misión de Estabilización de las Naciones en Haití (MINUSTAH), y creemos que la Organización de los Estados Americanos tiene un papel importante que desempeñar en la etapa post-electoral. Asimismo, celebramos la reciente decisión de los Jefes de Gobierno de la Comunidad del Caribe con respecto a la reintegración de Haití a los Consejos de la Comunidad.

Finalmente, quiero hacer un reconocimiento especial al Embajador Juan Gabriel Valdés, Representante Especial del Secretario General, por su compromiso con Haití, así como al personal civil, militar y de policía que integra la MINUSTAH por la labor que ha venido realizando.

El Presidente: Cedo la palabra a la representante de la República Bolivariana de Venezuela.

Sra. Núñez de Odremán (República Bolivariana de Venezuela): En primer lugar, deseamos felicitar a la República Argentina por la labor que está realizando en la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de marzo de 2006. Igualmente, saludamos la presencia de Su Excelencia el Presidente René García Préval en esta sesión del Consejo de Seguridad y agradecemos la oportunidad de participar en el examen de la situación de Haití.

Queremos aprovechar la ocasión para reiterar, en nombre del Gobierno y el pueblo de la República Bolivariana de Venezuela, nuestros votos para que la voluntad del pueblo haitiano, expresada mediante los comicios realizados recientemente y que dieron el triunfo al Presidente René García Préval, sea plenamente respetada y para que, dentro de los límites que imponen la legalidad y la legitimidad, se permita al Gobierno y el pueblo haitianos construir, consolidar y perpetuar un sistema democrático que sea garante de la inclusión y de la participación de la sociedad en la gestión gubernamental, cuyo fin supremo deberá ser el logro del bienestar general del país. Para ello será necesario, entre otras cosas, contar con la ayuda, la cooperación y la asistencia constructivas, sinérgicas y no condicionadas de los demás miembros de la comunidad internacional.

En este contexto, el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Sr. Hugo Chávez Frías, hizo pública el 19 de febrero pasado la disposición expresada al Sr. Préval, Presidente electo de Haití, para que ese país sea incorporado en los procesos y mecanismos de cooperación energética que lleva a cabo el Gobierno de Venezuela en el marco de PetroCaribe. El acuerdo de PetroCaribe fue suscrito por Venezuela en junio de 2005 con 13 naciones caribeñas. Posteriormente se han sumado otros países al mismo. Este acuerdo permitirá a Haití financiar el 50% de sus facturas petroleras por 25 años, con un período de gracia de hasta dos años.

Igualmente, reiteramos que nuestro país continuará brindando cooperación solidaria al pueblo de Haití en el marco de las relaciones bilaterales, y celebra la disposición de la Comunidad del Caribe de readmitir a Haití en su seno, así como de proporcionarle el apoyo técnico y material que requiera.

Por otra parte, la representación venezolana ante la Organización de los Estados Americanos ha planteado a ese organismo regional la posibilidad de reactivar el Grupo de Amigos de Haití, exhortando a los países del continente americano a respaldar el proceso de recuperación económica de Haití y, en ese sentido, se refirió a la necesidad de canalizar el apoyo financiero que hoy está represado en los bancos multilaterales.

Para concluir, esperamos que pronto se concreten los intercambios bilaterales de alto nivel, para fortalecer más los lazos de hermandad, integración y cordialidad que han caracterizado las relaciones entre los pueblos haitiano y venezolano.

El Presidente: Se ha completado la lista de oradores.

Como resultado de las consultas que han celebrado los miembros del Consejo de Seguridad, he sido autorizado a formular la siguiente declaración en nombre del Consejo:

“El Consejo de Seguridad encomia al pueblo de Haití por haber completado con éxito la primera ronda de su proceso electoral, felicita al Sr. René García Préval por su elección como Presidente y espera trabajar con el nuevo Gobierno para ayudarlo a construir un futuro mejor para Haití. Este proceso dará a Haití la oportunidad única de poner fin a la violencia y la inestabilidad política del pasado. El Consejo expresa su pleno apoyo a la labor de la Misión de Estabilización de

las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y del Representante Especial del Secretario General, Sr. Juan Gabriel Valdés.

El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito el anuncio por las autoridades de Haití de que la segunda ronda de elecciones parlamentarias se celebrará el 21 de abril de 2006, lo que permitirá la pronta investidura del Presidente electo. El Consejo subraya que la celebración oportuna de elecciones municipales y locales también es de importancia fundamental para completar el proceso electoral de Haití y fortalecer sus instituciones democráticas. El Consejo insta al Gobierno de Transición de Haití y al Consejo Electoral Provisional, con el apoyo de la comunidad internacional, a que continúen asegurando que el proceso electoral tenga lugar de manera transparente y creíble. El Consejo reitera su llamamiento a todas las partes para que respeten el resultado de las elecciones, sigan participando en el proceso político y promuevan la reconciliación nacional y la inclusión a fin de alcanzar un consenso sobre las políticas básicas que Haití debe seguir para fortalecer su transición democrática.

El Consejo de Seguridad subraya la necesidad de garantizar un entorno seguro y estable en Haití, y expresa su apoyo a los continuos esfuerzos de la MINUSTAH para asistir a las autoridades haitianas al respecto. En ese sentido, el Consejo alienta a todos los países que aportan tropas y policías a que sigan participando en la MINUSTAH. El Consejo reafirma que el establecimiento del imperio de la ley, incluida la protección de los derechos humanos, el fomento de la capacidad institucional y el logro de progresos rápidos sobre el desarme, la desmovilización y la

reintegración serán cruciales para el futuro de Haití en los próximos años. A tal fin, es esencial la voluntad política sostenida y la visión estratégica común de las autoridades haitianas y la comunidad internacional. En ese contexto, el Consejo subraya la urgente necesidad de realizar una reforma global y amplia de la Policía Nacional de Haití en línea con su resolución 1608 (2005), así como una reforma simultánea del sistema de justicia.

El Consejo de Seguridad es consciente de que el desarrollo sostenible de Haití sigue siendo esencial para la estabilidad del país. En ese sentido, el Consejo reitera la necesidad de que se ejecuten proyectos muy visibles y de uso intensivo de mano de obra que ayuden a generar empleo y prestar servicios sociales básicos. Reconociendo los progresos ya realizados en las actividades de los donantes, el Consejo pide a los donantes y a los interesados pertinentes que trabajen con el nuevo Gobierno, por conducto del marco de cooperación provisional, a fin de volver a evaluar las prioridades de asistencia para objetivos concretos, y trabajen en estrecha coordinación, cuando proceda, con la MINUSTAH. El Consejo reitera su disposición a cooperar con las autoridades recién elegidas, a fin de hacer frente a los desafíos de larga data a los que se enfrenta Haití.”

Esta declaración será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2006/13.

El Consejo de Seguridad ha concluido de esta manera la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 16.15 horas.